

VALORES EN LAS COMPETENCIAS DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

LUZ MARINA IBARRA URIBE

Instituto Profesional de la Región Oriente. Universidad Autónoma del Estado de Morelos

ANA ESTHER ESCALANTE FERRER

Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos

CÉSAR DARÍO FONSECA BAUTISTA

Centro de Bachillerato Tecnológico industrial y de servicios No. 76

RESUMEN: La Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha, en el ciclo escolar 2008-2009, una reforma educativa integral para la educación media superior caracterizada por la implantación de un marco curricular común, bajo un enfoque basado en competencias, constructivista y centrada en el estudiante y su aprendizaje. El modelo educativo se compone de competencias genéricas, disciplinares y profesionales.

La ponencia reporta hallazgos parciales de una investigación más amplia enmarcada en la línea temática *Estudios de estudiantes* bajo el enfoque *Trayectorias escolares*, la investigación busca acercarse al conocimiento de los estudiantes de un bachillerato tecnológico del oriente de Morelos en el marco de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS).

En esta ponencia abordamos la forma en que los estudiantes de la cohorte 2008 – primera formada en el marco de la RIEMS– identifican, asumen y se apropian de cuatro de las once competencias genéricas y las expresan en valores de convivencia, respeto a la diversidad, responsabilidad, honestidad, solidaridad y autonomía. De las dimensiones de análisis planteadas en la investigación, en esta ponencia se revisan aquellas que se relacionan con las competencias con las que el estudiante: *Piensa crítica y reflexivamente; Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva; Aprende de forma autónoma; y Trabaja en forma colaborativa.*

PALABRAS CLAVE: Educación media superior, competencias, valores.

Introducción

La Educación Media Superior (EMS) registra en México significativos rezagos en los principales indicadores básicos. Existen problemas de baja cobertura y eficiencia terminal, altos índices de reprobación y deserción que se potencializan en las diversas regiones del país. El gobierno federal y estatal tienen la responsabilidad de garantizar para los jóvenes

oportunidades de acceso, permanencia y egreso de la EMS a fin de enfrentar la vida adulta en mejores condiciones posibles.

Según la Encuesta Nacional de Juventud 2005, en promedio, los jóvenes tienen su primer trabajo a los 16.4 años, salen de casa de sus padres por primera vez a los 18.7 años, tienen su primera relación sexual a los 17.5 años y, a los 18 años es la edad en la que logran la mayoría de edad, con ello derechos y obligaciones de la plena ciudadanía. De ahí la importancia estratégica que adquiere la EMS como el espacio formativo.

Este trabajo busca la relación existente entre cuatro de las 11 competencias genéricas y los atributos que caracterizan el perfil del egreso de la RIEMS, con las acciones a través de las cuales los estudiantes expresan valores de aprendizaje, convivencia, respeto a la diversidad, responsabilidad, honestidad, solidaridad y autonomía; los cuales permitirán al joven tomar decisiones de manera informada y responsable.

La ponencia presenta el problema que se investiga con un breve estado de la cuestión, la pregunta y los objetivos, la descripción de la metodología y finalmente los hallazgos y conclusiones del contexto que guardan las competencias genéricas sancionadas en la RIEMS, de las que se deducen algunos valores humanos.

Problema de estudio

De acuerdo con Guzmán & Saucedo (2005), el campo de *Estudio de estudiantes* ha tomado en las últimas dos décadas un impulso significativo; se percibe un crecimiento cuantitativo de trabajos reportados y una mayor preocupación acerca del papel de los alumnos y estudiantes al interior de las escuelas.

El estudio de los estudiantes en el país muestra dos momentos sucesivos y diferenciados, en ambos se encuentra un campo de conocimiento en proceso de construcción y crecimiento. Al analizar el primer estado del conocimiento coordinado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) 1982-1992, Guzmán & Saucedo (2005) descubrieron que alumnos y estudiantes estaban ausentes del escenario de la investigación educativa. Metodológicamente los estudios se orientaban a aspectos cuantitativos y de corte descriptivo, con una utilidad a corto plazo para la planeación institucional en un plantel o subsistema para mejorar los servicios educativos.

A partir del segundo estado del conocimiento (1992-2002) realizado por Guzmán & Saucedo, alumnos y estudiantes se convierten en protagonistas del hecho educativo y conforman ya un campo de estudio propio. Sin embargo, los trabajos de investigación que se han realizado acerca de los estudiantes de EMS, son todavía escasos.

Esta investigación identifica que desde 1992 a la fecha hay dos grandes tendencias en relación a la orientación de los estudios: una denominada *perfiles estudiantiles*, en la que predominan investigaciones cuantitativas de corte descriptivo las cuales buscan delinear las características principales de los grupos escolares.

La otra tendencia comprende trabajos multidisciplinarios, con metodologías cualitativas en los que predominan abordajes descriptivos desde un enfoque analítico sobre temas como: características socioeconómicas, familiares y académicas de los estudiantes. También hay trabajos en los que se estudia el desarrollo sociomoral de los estudiantes; los cuales recuperan el proyecto de vida de los jóvenes, el desarrollo de su autonomía y la construcción de la ciudadanía.

Otros abordajes de corte cualitativo, emplean herramientas como la entrevista en profundidad, la etnografía y la autobiografía, están orientados a conocer y analizar la perspectiva de los estudiantes acerca de sus vivencias, el sentido que le otorgan a su papel como bachilleres, el valor y significado que confieren a la escuela, la forma como se relacionan con sus pares, las relaciones amorosas, las estrategias de supervivencia que instrumentan para permanecer en el plantel y la violencia en los centros escolares.

Las instituciones educativas de EMS atienden a una población, de alto valor estratégico en el ámbito económico, político y social, esta población transita de la adolescencia a la juventud y, al concluir sus estudios, demandará cada vez más oportunidades educativas en el tipo que menos oportunidades ofrece, el superior, o tendrán que incorporarse a un mercado laboral en recesión donde el trabajo es limitado, incierto, de baja remuneración y sin seguridad social.

Por otra parte, cuando esos jóvenes concluyen su bachillerato están alcanzando la ciudadanía; franja etaria donde el joven toma y asume decisiones y compromisos de trascendencia importante para lo que será su vida adulta, tales como una elección vocacional que se transformará en profesional, el inicio de su vida sexual, matrimonios obligados, emba-

razos no deseados, incorporación a la vida económicamente productiva y/o su adscripción a grupos diversos.

Por ello, es importante conocer la relación entre el currículum con un enfoque basado en competencias y la manera como los estudiantes lo asumen para expresarlo en valores de aprendizaje, convivencia, respeto a la diversidad, responsabilidad, honestidad, solidaridad y autonomía. La adquisición y práctica de dichos valores permitirá al joven tomar decisiones de una manera mejor informada y responsable.

Preguntas y objetivos

¿Cuáles son, en el marco de la RIEMS, las condiciones curriculares existentes en el Centro de Bachillerato Tecnológico industrial y de servicios (CBTis) No. 76 para desarrollar las competencias genéricas que permitan al estudiante: *Pensar crítica y reflexivamente; Sustentar una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva; Aprender de forma autónoma; y Trabajar en forma colaborativa*; que posibilitan o inhiben la expresión de los valores de: aprendizaje, convivencia, respeto a la diversidad, responsabilidad, honestidad, solidaridad y autonomía?

Objetivo general

Identificar, en el marco de la RIEMS, las prácticas, actitudes y condiciones del trabajo escolar, en relación al desarrollo de cuatro (5,6,7 y 8) de las 11 competencias genéricas que el estudiante de un bachillerato tecnológico expresa como valores para aprender, convivir, respetar la diversidad, ser responsable, honesto, solidario y autónomo.

Objetivos particulares:

- Identificar las condiciones y experiencias en que se despliega el proceso de aprendizaje de los estudiantes para el desarrollo y adquisición de competencias.
- Relacionar las competencias genéricas con los valores describiendo como los manifiestan.

Metodología

El acercamiento hacia los bachilleres se justifica porque a final de cuentas son la razón de ser de los planteles: todo el proceso formativo está, o debería estar, pensado en, por y para ellos. Seguir partiendo de sujetos imaginarios, estandarizados, puede resultar más fácil, pero no necesariamente dará mejores resultados. Al conocerlos, como individuos se les escucha de otra manera, se logran comprender sus aspiraciones, anhelos y experiencias.

Abordar problemas que se han trabajado desde la lógica institucional como: la deserción escolar, la reprobación y la conducta de los estudiantes; desde una óptica distinta, implica abrir el conocimiento de la escuela desde la perspectiva de los actores. Más allá de la formalidad, simplificación y tendencia a la generalización institucional —la cual tiende a la uniformidad de los sujetos— el actor se nos presenta con toda su complejidad; es un sujeto determinado de manera múltiple que se ha “ido construyendo” a través de actividades y facetas diferentes, por lo que su condición no puede quedar reducida a la vida escolar o, por el hecho de estar inscrito en una institución educativa.

Los estudios de trayectorias escolares contemplan procesos y prácticas de los estudiantes en su paso por las escuelas, incluyendo las relaciones pedagógicas, la construcción del saber escolar y la interacción y experiencias cotidianas que forman parte de la socialización del sujeto. Las *Trayectorias escolares* (Te), son estudios que a través de datos cuantitativos permiten un acercamiento cualitativo a la población escolar, implican el análisis del trayecto escolar de los integrantes que conforman una cohorte. El trayecto inicia cuando los jóvenes se postulan para ingresar al plantel y se analizan los movimientos de ingreso, reingreso, aprobación-reprobación, rezago, deserción y egreso.

Esta investigación es un estudio de caso, el cual según Stake (2010) es un sistema acotado, que prioriza la condición de objeto más que de proceso; donde no es necesario que las partes funcionen bien, los objetivos pueden ser irracionales, el estudio de un caso no representa la posibilidad de aprender sobre otros casos, sino que permite la comprensión de un caso en particular de manera intrínseca.

El escenario de estudio es el CBTis No. 76 localizado en Cuautla, Morelos; uno de los 428 planteles más en el país, de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI).

Las Te se realizan a través de un seguimiento longitudinal o transversal, por considerarlo más conveniente esta investigación se realizó longitudinalmente, pretende dar cuenta de varios momentos de los 861 estudiantes de la cohorte 2008 (la primera formada en el marco de la RIEMS) en su paso por la institución. Para ello, se planteó revisar varias dimensiones¹ y se han aplicado diferentes instrumentos². A los fines de esta ponencia hablaremos de algunos resultados de la segunda encuesta referente al desempeño escolar específicamente del análisis de las respuestas en función de los atributos de las 11 competencias genéricas para determinar aquellas que pudieran reflejar los valores considerados en el objetivo de este estudio.

Discusión de los resultados

En este trabajo entendemos competencias como la integración de habilidades, conocimientos y actitudes en un contexto específico. Las competencias orientan la intervención educativa al logro de capacidades en el estudiante y no tiene un carácter reduccionista hacia operaciones físicas o prácticas, sino que están relacionadas con aspectos básicos para la comunicación humana, el cuidado de sí mismo, el desarrollo moral y personal y el aprender a convivir con los demás. En la RIEMS, hay una reiterada convocatoria a los docentes para configurar espacios y experiencias de aprendizaje dirigidos a la solución de problemas y situaciones reales y cotidianas sin descartar problematizaciones que demandan habilidades reflexivas y filosóficas.

La RIEMS establece que las competencias genéricas son aquellas que:

[...] todos los bachilleres deben estar en capacidad de desempeñar, las que les permiten comprender el mundo e influir en él, les capacitan para continuar aprendiendo de forma autónoma a lo largo de sus vidas, y para desarrollar relaciones armónicas con quienes les rodean y participar eficazmente en su vida social, profesional y política a lo largo de la vida. Dada su importancia, las competencias genéricas se identifican también como competencias clave. Otra de las características de las competencias genéricas es que son transversales: no se restringen a un campo específico del saber ni del quehacer profesional; su desarrollo no se limita a un campo disciplinar, asignatura o módulo de estudios. La transversalidad se entiende como la pertinencia y exigencia de su desarrollo en todos los campos en los que se organice el plan de estudios. Además, las competencias genéricas son transferibles (SEMS, 2008, 55).

La competencia (No.8) que pretende desarrollar el *Trabajo en forma colaborativa*, en la que el estudiante “participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos” tiene como atributos, proponer alternativas para solucionar problemas, desarrollar proyectos en

equipo a partir de estrategias específicas previamente establecidas; además, es deseable que el estudiante concilie sus puntos de vista con los de otras personas de manera reflexiva y asuma una actitud constructiva, reconociendo y aprovechando las capacidades y cualidades de los integrantes de un colectivo.

En este sentido sabemos que los estudiantes de la EMS son una población heterogénea, compleja para ser aprehendida; no todos los jóvenes son iguales aunque compartan la situación de ser bachilleres. Al analizarlas prácticas pedagógicas, para la adquisición de la competencia No. 8, existe una práctica arraigada en docentes y estudiantes que considerara el trabajo en equipo como la fragmentación de actividades al interior de un grupo de estudiantes, lo cual no va más allá de dividir un texto en partes sin llegar a su síntesis. Sin embargo, llama la atención, que el 81% de los estudiantes declaran realizar –siempre o casi siempre- sus trabajos en equipo, lo que muestra su disposición a la convivencia y al respeto y reconocimiento al trabajo de los otros.

La competencia enfocada al *Desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo* (No. 5) pretende se propongan soluciones innovadoras a problemas a partir de métodos concretos, para lo cual se requiere seguir instrucciones y procedimientos de manera reflexiva, considerando que los pasos propuestos contribuyen a alcanzar los objetivos, y también demanda que se ordene información por lo que se deben reconocer categorías, jerarquías y relaciones, así como discriminar procedimientos y normas importantes del contexto, contando con el auxilio de las tecnologías de la información y comunicación para construir hipótesis y plantear estrategias para probar su validez hasta llegar a la elaboración de conclusiones sobre los hallazgos.

Para deducir la prevalencia del valor de responsabilidad asociado a esta competencia se consideró pertinente identificar cuáles son los recursos, técnicas y estrategias de aprendizaje y estudio a los que recurren los jóvenes para cumplir con su actividad escolar. Se encontró que los recursos más recurrentes de la cohorte estudiada son los resúmenes textuales (reproducen la copia, el dictado y la memorización) y sus apuntes de clase, los cuales en muchas ocasiones, son el resultado del dictado del docente. Se observó también que para estudiar preferentemente memorizan, y casi nunca (más del 50%) elaboran mapas mentales o cuadros sinópticos, por lo que el valor de responsabilidad relacionado con el paradigma constructivista no se expresa en la mayoría de los estudiantes.

La competencia que busca *Aprender en forma autónoma* (No.7) es decir por iniciativa del individuo a lo largo de toda su vida, requiere trazarse metas e identificar actividades que faciliten u obstaculicen los aprendizajes para lograr articular los distintos saberes y utilizarlos cotidianamente.

Esta competencia requiere también del valor de responsabilidad y encontramos que la mayoría de los estudiantes (60%) no planean sus actividades escolares y ponen atención sólo si es el profesor quien expone en las clases o en los casos en que su atención a las exposiciones está asociada a una calificación o cuando realizan actividades prácticas. También, el 60% revisa únicamente los materiales que les entregan sus profesores.

Para Montes & Sendón: “Las trayectorias de los estudiantes/jóvenes constituyen la expresión de la articulación entre las elecciones propias, los recorridos familiares y las propuestas institucionales disponibles para aquellos” (2006: 382). Lo que nos lleva a inferir que la responsabilidad, así como el valor de autonomía requiere un entorno familiar y social que provoquen en los jóvenes reconocer que ellos mismos se hagan cargo de su aprendizaje.

Una última competencia que lleva a *Sustentar una postura personal en relación a temas de interés y relevancia general*, tomando en cuenta la opinión de otros, pero de manera crítica y reflexiva es la No. 6, cuyos atributos se orientan a: elegir las principales fuentes de información con un propósito específico y distinguir si son confiables; sopesar argumentos y opiniones para discriminar prejuicios y falsedades; reconocer sus prejuicios y en caso necesario modificar sus puntos de vista al saber de nuevas evidencias, con la disposición de integrar nuevos conocimientos y perspectivas al acervo con el que cuentan; para finalmente estructurar ideas y explicaciones de manera clara, coherente y resumida.

Se encontró que apenas un 19.5% declara que interviene siempre cuando le parece que un profesor toma una decisión injusta y el 40% casi nunca interviene en una situación semejante o cuando el profesor comete un error. Menos aún en los casos en se tiene que delatar cuando un compañero cometió un acto indebido, casi un 80% reconoce que no lo hace nunca o casi nunca, situación que puede interpretarse como que el valor de honestidad es menos valorado que la complicidad entendida como “solidaridad”.

Conclusiones

En este trabajo se concluye que las condiciones de las prácticas de docentes no están facilitando la adquisición de competencias que propone la RIEMS por lo que es incipiente

la manifestación de los valores que permitan al joven tomar decisiones de una manera informada y responsable. Es decir, todos trabajan en equipo y la mitad desarrollan el pensamiento reflexivo, no obstante, el aprendizaje autónomo se presenta sólo en una minoría de estudiantes y son muy pocos lo que a través de una toma de postura realizan acciones para intervenir activamente en situaciones que demandan la interiorización de valores como forma de vida.

Notas

1. Las dimensiones analíticas son: perfil socioeconómico, sentido y significado de estudiar el bachillerato, condiciones materiales de estudio en casa, organización y desarrollo de las sesiones de clase, infraestructura y servicios institucionales, perspectivas de desarrollo futuro, nivel de satisfacción con la formación académica adquirida en el bachillerato.

2. Los temas de la primera encuesta fueron: edad, antecedentes escolares, sexo y estruc-

tura familiar. Para identificar aspectos relacionados con el desempeño escolar en una segunda encuesta los temas fueron: datos de identificación, perfil socioeconómico, medios de los que dispone en casa para apoyar las actividades escolares, hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje, prácticas escolares, tiempo y lugares de consumo cultural.

Referencias

- Guzmán, G. y Saucedo, C. (2005). La investigación sobre alumnos en México: recuento de una década 1992-2002. En Ducoing, P. (coord.). *Sujetos, actores y formación*. Tomo II (La investigación educativa en México, Colección México). México: COMIE, 641-828.
- Montes, N. y Sendón, M. (2006). Trayectorias educativas de estudiantes de nivel medio. Argentina a comienzos del siglo XXI, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. (29). México: COMIE, 382-402.
- SEMS, (2008). *Reforma integral de la educación media superior en México: La creación de un Sistema nacional de Bachillerato en un marco de diversidad*. México: SEMS.
- Stake, R. (2010). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.

Anexos

El Proyecto de investigación del cual se deriva esta ponencia cuenta con apoyo de la Coordinación Sectorial de Desarrollo Académico de la Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP, está registrado con la Clave: 134.09-P03, lo desarrolla el Grupo de Investigación del CBTis No. 76 en colaboración con dos unidades académicas de la Uni-

versidad Autónoma del Estado de Morelos, el Instituto Profesional de la Región Oriente y el Instituto de Ciencias de la Educación.